

“LO QUE TENGO ES VEJEZ”

Por Helena Hirsberg

Pensar con el psicoanálisis

“Que la muerte está ligada a la vejez es una novedad, antes no era así, morían los niños, los soldados, las parturientas. Frente a la muerte somos todos iguales, viejos, jóvenes o niños”.¹

¿Qué tiene en su particularidad discursiva un sujeto envejecido institucionalizado?

Existen actos que suponen un pasaje, es decir, implican pasar a otra cosa. La institucionalización pensada como un pasaje opera como acto. En ese sentido: pasar a vivir en una institución puede tener dimensión de acto donde la existencia cobra otro sentido.

Podemos ubicar tal movimiento como una dimensión subjetiva siendo así que no se les juega a todos por igual. Para algunos el pasaje le pasa inadvertido, para otros, produce efectos de sentido, a modo de ejemplo:

“me siento desplazada del mundo, este es el descanso de la última etapa de mi vida, ya no soy necesitada, estoy dispuesta a irme”.²

¿Qué decir de tales efectos? Aparecen con ellos síntomas que se hacen notar, como ser: caídas, enfermedades orgánicas, cambios en la organización mental, pérdida de funciones motoras, enfermedades invalidantes, entre otras. En este sentido: *“no me asusta la muerte, me asusta una vida así”*

Hay algo que queda atrás, un algo que se pierde, una certeza de que no hay recuperación tras la pérdida. Para algunos le significa la última morada y para otros el quehacer existencial cobra otro sentido: *“no puedo pedir más, aquí estoy acompañado, tengo con quien charlar y cosas para hacer, ya no estoy solo como antes”*.

Pasar a vivir a una Institución no produce efectos solo para aquel que se muda sino también para aquellos que lo acompañan es un movimiento que no deja por fuera a quienes rodean al residente. Les surgen interrogantes, cuestionamientos y con ellos, sentimiento de culpa, miedos, angustia.

¹ Allouch, Jean en conferencia en Facultad de Psicología Montevideo, 2018.

² Las referencias en cursiva y en comillas refieren a comentarios verbales de residentes del Hogar Israelita del Uruguay.

Institución

A propósito del trabajo institucional es que, Jean Oury³ precursor de la psicoterapia institucional dicta un seminario en el Hospital psiquiátrico Saint-Anne entre los años 1984-1985, bajo el título: “Lo Colectivo”.

Su trabajo se centra en la siguiente paradoja: “poner en práctica sistemas colectivos y al mismo tiempo, preservar la dimensión de la singularidad de cada uno”.⁴ A modo de ejercicio introduce lo que denomina Psicoterapia Institucional, creando con esa práctica un acercamiento distinto al cotidiano con el residente, un encuentro en lo particular buscando dar lugar a lo singular de aquel que vive en una institución, en una organización de conjunto, es decir, un colectivo.⁵

Lo que intenta es introducir un nuevo paradigma: el de no uniformizar a las personas⁶ sabiendo que lo que uniformiza no es solamente el discurso institucional sino también el imaginario de quienes viven en el lugar. A propósito de esto: *“cuando veo a los demás me da una impresión muy fea, tengo miedo de quedar así, de perder la cabeza, de no saber ni mi nombre”*.

Para Oury lo colectivo es una función de estructura cuya finalidad esencial es hacer mover todas las estructuras institucionales en una dimensión psicoterapéutica⁷. Cada una de ellas convive en la institución siendo parte de un colectivo desde el personal de mantenimiento, el de cocina, los visitantes, talleristas, etc. Cada uno de ellos son conjuntos de estructura que pertenecen a un sistema. La eficacia radica en que haya un circuito de intercambio, tomar los todos en un solo sistema habiendo libertad de circulación y de movimiento.

Cada una de las personas que sostienen cada sistema opera en la mayoría de los casos como soporte transferencial para el residente, es así como pueden suscitar en ellos, efectos que pueden ser nefastos, así como otras veces pueden ser beneficiosos. Su implicancia, su manera de estar, su posición frente a la tarea, su modo de relacionarse con el envejecimiento, la manera en que se acerca al residente, cuenta, toca, impacta.

A partir de su práctica institucional Oury introduce el término de -subyacencia- para nombrar un fenómeno que ocurre en toda institución. Se trata de aquello que sucede, que

³ Psiquiatra, 1924-2014 Francia

⁴ Oury, Jean. “Lo colectivo”, p.19, Xoroi Ediciones. 2017

⁵ Ídem

⁶ Práctica común en la mayoría de los establecimientos

⁷ Ídem, p.109

está, que opera creando efectos pero que no es perceptible a simple vista, no se halla en la superficie del quehacer cotidiano. Entonces, ¿dónde se sitúa?, Oury dice que en el sujeto.

Sujeto-Clínica Psicoanalítica

Es la práctica clínica un lugar posible para el despliegue de la palabra escuchar algo de lo que le pasa al sujeto. La función del psicoanalista es brindar un espacio analítico para aquel que tenga algo para decir, un espacio que permita hablar. En estos casos se tiene la oportunidad de escuchar el modo en que atraviesa el residente su envejecer y acompañarlo en su trayecto, un camino en el que lleva la carga de su existencia dentro de una institución⁸, a propósito de esto: *“ya no quiero librar esta última batalla, mi cuerpo es una jaula, los médicos hicieron lo posible para que yo viviera, ¿con que derecho?”*

Le otorga un lugar privilegiado al decir del sujeto siendo la palabra, su herramienta. ¿Qué hace con ella? La ordena, le da sentido y significación.

El analista va a intentar descubrir más allá del síntoma manifiesto el nudo difícil de la verdad, se revela como un lugar posible para que el sujeto vaya al encuentro de otra relación con su existencia, su deseo, su relación con la muerte, las pérdidas, los ideales y la verdad escondida en sus síntomas. La tarea del analista es ceñirse a la escucha, hacer puntadas en el decir del otro tratando de acoger los efectos subjetivos en el dispositivo, en este caso, del envejecimiento.⁹

- *“Me están pasando cosas raras, ayer hablé con mi padre, también vi leones, ¿qué cree que me pasa?”*

- *“Creo que lo que me pasa es que me extraño”*

Es a partir de Freud y luego de Lacan que el campo del psicoanálisis instaura un nuevo modo de racionalidad que abre a una nueva forma de existencia.¹⁰ Erige la dimensión del inconsciente y con él sus formaciones como ser, los sueños, los lapsus, acting, los síntomas. Fue Lacan quien le da un giro al concepto de sujeto tocando lo subjetivo. Desde esta nueva invención (los efectos del inconsciente, el lugar de sujeto) se le da un lugar a ese discurso y el hacer cobra otro relieve donde la implicancia subjetiva queda atravesada en tanto sujeto.

Lacan da un paso más allá de Freud elaborando un sujeto producido y que tendrá que

⁸ Helena Hirsberg, “El devenir en viejo”, la experiencia del envejecer”. Trabajo presentado y publicado.

⁹ Ídem.

¹⁰ Castañola, Amelia. Publicación de Editorial Litoral en YouTube, “Coloquio Sur y sus sujetos deseantes”.2013, México.

producir vez a vez para poder sostenerse en su existencia instancias simbólicas e imaginarias atravesadas por el real. Es un sujeto producido y efectuado por las funciones del lenguaje. De allí, la particularidad de cada existencia, el caso a caso de Freud donde se escucha cada nuevo paciente como si nunca se hubiera escuchado otro antes.

Es así como el psicoanálisis es un acontecer que puede ocurrir en cada sesión, en cada encuentro situando a alguien en lo singular, quitándole la primacía a lo teórico, a todo aparato conceptual, la teoría sale de la boca del paciente.¹¹ . El discurso analítico operando con la palabra acoge los límites de sufrimiento del analizante, tocando la dimensión de lo subjetivo.

En una Institución, en un Colectivo desde la práctica clínica se escuchan singularidades atravesadas por la dimensión de pasaje, por la relación con el cuerpo y su desgaste, por las pérdidas, la soledad, los duelos, el afuera toma otra dimensión el adentro toma un significado propio. En cada uno opera de distinta manera, de ahí la necesidad de una escucha individual quedando por fuera de todo modo de universalización.

Se hará posible un análisis cuando del lado de aquel que ocupa el lugar de analista nada se ponga en juego en tanto deseo, cuando no se ponga ningún objetivo, no habiendo una posición de bien ni de mal.

Entonces, la experiencia del envejecer atravesada por la dimensión social, biológica, cultural y política produce efectos subjetivos. En la actualidad es una experiencia que se impone a ser escuchada desde distintos saberes haciendo de esa etapa objeto de estudio y discusión.

Al respecto dice Melenotte¹²: “es así como, la experiencia de la constitución del sujeto de deseo se debe a la forma en que historizan los dominios de saber como también a las categorías de normatividad y formas de subjetivación de la época. El sujeto de deseo se constituye al mismo tiempo que es constituido por la historia, por la actualidad, por los saberes de poder. De esa manera las formas de subjetivación van a ser diferentes según los contextos”.¹³ En la actualidad y en estas sociedades en que vivimos la representación de la vejez ha ido cambiando, se le ha dado nuevas y diferentes categorías a esta etapa impactando en el sujeto produciendo efectos en la subjetivación.

Por esa razón es que el psicoanálisis se ve concernido.

¹¹ Allouch, Jean. “Freud y después Lacan”, Ed. Edelp

¹² Melenotte, George. Psicoanalista Miembro de la École Lacanienne de Psychanalyse

¹³ Melenotte, George. Seminario, “A propósito de las dos analíticas del sexo”. Montevideo 2018. Anotaciones personales.

El tiempo

La dimensión del tiempo toma otro sesgo, otro sentido. El tiempo se acorta, el futuro ya no es tiempo por venir, más bien mundo y espacio. Es tiempo vivido, se experimenta lo irreversible, la historia propia es del pasado, con recuerdos que se van borrando y nostalgia de lo que ya no se es, de lo que no se llegó a ser o de lo que no se puede hacer más.

Al individuo que envejece le sobreviene cada vez más su propio cuerpo afectado de envejecimiento escribe Améry¹⁴, el cuerpo es hostil, se convierte en enemigo tanto es así que la existencia pasa muchas veces por los dolores del cuerpo, de los padecimientos del organismo que afectan el día a día, de las imposibilidades y limitaciones. Ya nada es suficiente, nada alcanza, la soledad se hace presente, se convierte en una soledad de si mismo.

La dimensión existencial se va a producir en el modo en que la persona se relaciona con el fin de la vida. La existencia está cuestionada, está por caer; la muerte es inminente y perentoria y su presencia constante genera efectos con sus respectivas consecuencias

La proximidad al fin de la vida se impone, admitir la cercanía a la muerte es con lo que se topa aquel que se institucionaliza. Es vérselas con los efectos de subjetivación tocado por la dimensión de la muerte.

Cada uno hará a su manera algo con ese impacto, cada uno toma posición frente a la muerte de diferente modo, o no.

“La muerte como posibilidad es lo que tengo que asumir, cada día se acerca más”

*“No sé qué buscaba antes pero no paraba. Y de pronto, el cuerpo me dice que todo
acabó”*

“Ya perdí casi todo, hasta los argumentos”

“Los años son una carga que hay que llevar”

“Me siento desplazada del mundo”

“La soledad viene con la vejez”

“No entiendo que hago aquí”

“Soy grande, pero soy la hija de mis hijos. Ya no se toma en cuenta mis voluntades”

¹⁴ Améry, Jean. Viena 1912- Salzburgo 1978

BIBLIOGRAFIA:

- Oury, Jean. "Lo Colectivo". Xoroi Ediciones, 2017
- Allouch, Jean. "Freud y después Lacan", Ed. Edelp.
- Améry, Jean. "Levantarse la mano sobre uno mismo". Ed. Pre-Textos. España 2005
- Lacan, Jacques. "El acto psicoanalítico", 1968. Sesiones de febrero.